

Not on our watch!

¡Alto a la vigilancia!



The US has more people in prison than any other nation.

Some people think the best way to change that is to use technology to monitor people outside of prison walls. This is called electronic incarceration or “e-incarceration.” But how does it affect the people and communities monitored with e-incarceration technologies?

En los Estados Unidos hay más personas en la cárcel que en cualquier otro país.

Algunos piensan que la mejor manera de solucionarlo es usar la tecnología para vigilar a las personas fuera de los muros de una prisión. Esto es conocido como encarcelamiento electrónico (o “e-incarceration” en inglés). Pero, ¿qué repercusiones tiene en las personas y comunidades que se vigilan con las tecnologías de e-incarceración?

What is e-carceration?

E-carceration is short for “electronic incarceration.”

This is when authorities, like police or immigration agents, use surveillance technology to track and monitor people. Most people know this as “house arrest” — when an ankle monitor is put on a person and tracks their location. But other technologies used to e-carcerate people also include:



Video Surveillance
Vigilancia con
Cámaras de Video



Microphones
Micrófonos



Alcohol Detectors
Detectores De Alcohol



GPS Location
Tracking
Rastreo de la
Ubicación con GPS



Social Media
Monitoring
Vigilancia de los
Medios Sociales

Why is it being used?

Many policymakers think using these technologies can reduce the number of people in prison, save taxpayer money, and make communities safer.

But e-carceration has other costs.

While e-carceration might get some people out from behind bars, that doesn't make them free. Authorities can use technology to monitor whole communities and restrict nearly all the liberties of a person.

¿Por qué se está usando?

Muchos encargados en la formulación de políticas públicas piensan que el uso de estas tecnologías reduce el número de personas encarceladas, le ahorra dinero a los contribuyentes y mantiene a las comunidades más seguras.

Pero la e-carceration tiene otros costos.

Mientras que la e-carceration puede sacar personas de la cárcel, eso no las hace libres. Las autoridades pueden usar la tecnología para monitorear comunidades enteras, restringiendo casi todas las libertades de una persona.

E-carceration makes some companies rich.

The government often hires private companies to create and run e-carceration technologies. Those private companies hire lobbyists to make sure the government keeps using their technologies — and they keep making money. In just six years, the industry grew from \$1 billion to \$6 billion per year. But it's important to know that profits aren't the only thing driving mass incarceration and surveillance. Open the poster side to learn how community-based alternatives are addressing the racism and xenophobia at the core of our legal system.

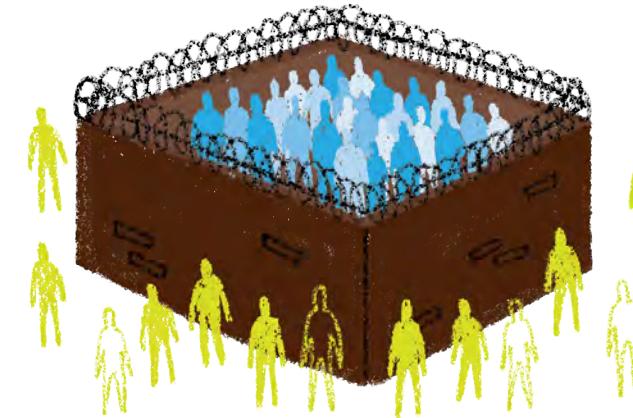


From mass incarceration...

The US has the highest number of people behind bars in the world. There are more people in prison than live in Philadelphia or Dallas.

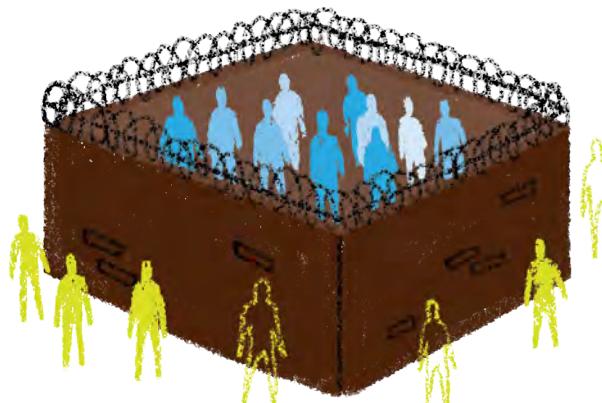
Del encarcelamiento masivo...

Los Estados Unidos tiene el mayor número de personas encarceladas en el mundo. Hay más personas en la cárcel que habitantes en Filadelfia o Dallas.



...to mass e-carceration

Fewer people would be incarcerated in institutions, but technology makes it easier for authorities to monitor and punish more people overall.



...al encarcelamiento electrónico masivo

Esto resultaría en menos personas encarceladas en instituciones, pero la tecnología facilita a las autoridades vigilar y castigar a un mayor número de personas en general.



E-carceration enriquece ciertas compañías.

El gobierno a menudo contrata a empresas privadas para crear y administrar tecnologías de e-carceration. Dichas empresas privadas contratan a cabilderos para asegurar que el gobierno siga usando sus tecnologías — y seguir ganando dinero. En tan solo seis años, la industria creció de 1.000 millones a 6.000 millones de dólares por año. Pero es importante entender que estas ganancias no son la única motivación para aumentar la criminalización masiva y vigilancia. Para aprender cómo alternativas, basadas en comunidad, pueden combatir el racismo y la xenofobia en el sistema legal, abre este folleto.

What's it like to be on an ankle monitor?

Today, ankle monitors are the e-carceration technology most people are familiar with. It's easy to see why if someone is given the option they might choose this instead of going to a prison or a detention center – at least they aren't behind bars. But being watched all the time in your own home can start to feel like prison.

There's nowhere to go

Ankle monitors set a limit on how far you can travel from home, and curfews on how long you can be out. This can make it hard to find work or housing, or even to do basic things like going to the doctor or picking up kids. Your family might have to do these things for you.

You also have to make sure your device stays charged and working. If anything goes wrong, like the battery dies, you could be arrested or detained.

No hay a dónde ir

Los monitores de tobillo establecen qué tan lejos de casa puede estar el usuario, y restringen el tiempo que puede permanecer fuera. Esto dificulta la búsqueda de trabajo y vivienda, e incluso cosas básicas como ir al médico o recoger a los niños. Familiares tendrían que hacer estas cosas por usted.

También debe asegurarse de que su dispositivo está cargado y funcionando en todo momento. Si algo sale mal, como que la batería se descargue, es posible que le arresten o detengan.



There will be more authorities around

If you are on an ankle monitor, you have to answer to authorities on a regular basis. More police and authorities in your life means more of them in the lives of those around you. You, your family, your neighbors, and the surrounding community will all be under greater surveillance, and at greater risk of arrest.



Habrá más autoridades a su alrededor

Si usted tiene un monitor de tobillo, debe responder periódicamente a las autoridades. La presencia de más policías y autoridades en su vida representa también un aumento de su presencia en la vida de quienes le rodean. Usted, su familia, vecinos y la comunidad que le rodea están bajo mayor vigilancia, y correrán más riesgos de ser detenidos.

¿Cómo es tener un monitor de tobillo?

Actualmente, los monitores en el tobillo son la tecnología de e-carceración con el que la mayoría de personas está familiarizada. Es entendible que, dada la opción, se prefiera esto en vez de ir a la cárcel o a un centro de detención – al menos no se está tras las rejas. Pero estar vigilado todo el tiempo dentro de casa puede ser muy similar a estar en prisión.



It can hurt your mental and physical health

An ankle monitor can hurt and give you blisters. Many authorities refuse to make adjustments that would make it more comfortable.

Knowing that the ankle monitor is always there and always tracking you can make you feel anxious, uncomfortable, and like you are always being watched.

It's expensive
In many cases, if you are on an ankle monitor, you have to pay for your own device. This can include both set-up and monthly fees. Being on an ankle monitor means you have another bill to pay. Sometimes it costs as much as \$200-\$500 a month! This is one of the ways private companies that run e-carceration systems make a lot of money.

Es caro
En muchos casos, si usted tiene un monitor de tobillo, tiene que pagar por su propio dispositivo, que puede incluir tanto la instalación como las mensualidades. Tener un monitor de tobillo es una factura más a pagar cada mes. ¡Con costos de hasta \$200-\$500 al mes! Esta es una de las maneras en las que compañías privadas que manejan los sistemas de encarcelamiento electrónico se enriquecen.

Other people might see you as a dangerous person

Having a device strapped to your leg can make you ashamed to be in public, make your neighbors or employers suspicious of you, and limit your social life. This is particularly hard to deal with if you are a young person.

Otros pueden verle como una persona peligrosa

Tener un dispositivo atado a la pierna puede hacer que se avergüenze de estar en público, que sus vecinos o empleadores sospechen de usted, e incluso limitar su vida social. Esto es particularmente difícil de sobrellevar si usted es una persona joven.

Puede afectar su salud mental y física

Un monitor de tobillo puede doler y causar ampollas. Muchas autoridades se rehusan a hacer ajustes para que sean más cómodos de usar.

Estar consciente de que el monitor de tobillo está ahí rastreándole en todo momento puede provocar ansiedad, incomodidad y el sentimiento de siempre estar siendo observado.

It's not just ankle monitors. New technologies make it easier for authorities to monitor and control entire communities.

E-carceration technologies are being used by authorities because they're a cheap and easy way to control a larger number of people. When there's more technology watching, authorities are more likely to arrest people for activities that are a part of a community's culture and everyday life.

No son solo los monitores de tobillo; las nuevas tecnologías facilitan a las autoridades vigilancia y control de comunidades enteras.

Las tecnologías de e-carceración están siendo utilizadas por las autoridades ya que son formas simples y menos costosas de monitorear a un mayor número de personas. Cuando hay más tecnología, es más probable que las autoridades detengan personas por realizar actividades que forman parte de la cultura y vida cotidiana de dicha comunidad.



How can we free these communities from monitoring and control?

End surveillance technology

The first step to ending e-carceration is to stop using technologies to monitor low-income communities of color and immigrants. Get involved with organizations working to end the use of surveillance technologies and remove funding from the companies that make them. See the back of this poster for organizations you can contact.

In 2018, high school students in New York City organized a walkout to protest police harassment through the use of metal detectors in their school. The students' organizing efforts were a success and metal detectors were removed from the Bayard Rustin Educational Complex.

En 2018, estudiantes de una escuela secundaria de la ciudad de Nueva York realizaron una marcha protestando contra el acoso policial a través del uso de detectores de metales en su escuela. Los esfuerzos organizativos de dichos estudiantes resultaron exitosos y los detectores de metales fueron removidos del Complejo Educativo Bayard Rustin.

Abolishing the criminal-legal and immigration systems that have surveilled, harassed, and criminalized communities is the first step in creating a society that prioritizes people over systems. We are worthy of freedom.

If you or someone you know is experiencing e-carceration and in need of support, contact:

The Queer Detainee Empowerment Project (QDEP) Hotline 347.645.9339
National Immigration Law Center www.nilc.org
ACLU www.aclu.org
National Bail Fund Network
www.communityjusticeexchange.org/nbfn-directory
Immigration Advocates www.immigrationadvocates.org

For more information on e-carceration, check out the **Challenging E-Carceration** project at www.challengingecarceration.org

For more information about the work of Freedom To Thrive, visit: www.freedomtothrive.org

MAKING POLICY PUBLIC is a program of the **Center for Urban Pedagogy (CUP)**.
JCUP partners with policy advocates and graphic designers to produce foldout posters that explain complicated policy issues, like this one.
www.makingpolicypublic.net

COLLABORATORS
CUP Siyona Ravi, Mark Torrey
Freedom To Thrive Daniel Carillo, Basma Eid, Meron Tebeje
Designers Shreyas R Krishnan, Kruttika Susarla

Support for this project was provided by the National Endowment for the Arts and public funds from the New York City Department of Cultural Affairs in partnership with the City Council.

General support for CUP's programs is provided in part by The Kresge Foundation, Laurie M. Tisch Illumination Fund, Mertz Gilmore Foundation, New York Foundation, Sigrid Rausing Trust, Surdna Foundation, and the New York State Council on the Arts with the support of Governor Andrew M. Cuomo and the New York State Legislature.

Abolir los sistemas penales-legales y de inmigración que vigilan, acosan y criminalizan comunidades es el primer paso para crear una sociedad que priorice individuos en vez del sistema. Merecemos libertad.

Si usted o alguien que conoce está bajo e-carceration y necesita apoyo, póngase en contacto con:

El Proyecto de Empoderamiento de Detenidos Queer (QDEP) 347.645.9339
National Immigration Law Center www.nilc.org
ACLU www.aclu.org
National Bail Fund Network
www.communityjusticeexchange.org/nbfn-directory
Immigration Advocates www.immigrationadvocates.org

Para obtener más información sobre e-carceration, consulte el proyecto **Challenging E-Carceration** (Desafiando la E-Carceration) en www.challengingecarceration.org

Si desea participar en los esfuerzos de despenalización, reparación, desinversión, abolición o la justicia restauradora, puede contactarse con: Freedom to Thrive (Libertad para Prosperar) en www.freedomtothrive.org

UP The **CENTER FOR URBAN PEDAGOGY** (CUP) is a nonprofit organization that uses the power of design and art to increase meaningful civic engagement. welcometocup.org

FREEDOM TO THRIVE works to create a world where safety means investment in people & planet and to end the punishment-based criminal and immigration systems. freedomtothrive.com

SHREYAS R KRISHNAN is an illustrator and designer from Chennai, India. Rooted in research, her non-fiction work takes on the forms of comics, editorial illustration, and documentary drawings. shreyaskrishnan.com

KRUTTIKA SUSARLA is an illustrator-designer based out of New Delhi, India. Through her work she pays attention to how visual imagery can make or break stereotypes to form perceptions of what is culturally 'normal.' kruttika.com

Big thanks to Christine Gaspar, Jade Jones, María Nóbrega, Jose Olivares, Yasmin Safdié, Leigh Taylor, Pablo Medina Uribe, Willy Alvarez, Carlos Casillas, Herber Garica, Britany Lopez, Geraldine Monroy, Jorge Lucenko Montero, Uchechukwu Onwa, Victor Orellona, Edwin Perez, Aneiry Zapata

THE KRESGE FOUNDATION

NYC Cultural Affairs

NEW YORK FOUNDATION

THE SIGRID RAUSING TRUST

MERTZ GILMORE FOUNDATION

Council on the Arts

NATIONAL ENDOWMENT for the ARTS
arts.gov

SURDNA FOUNDATION

Laurie M Tisch
ILLUMINATION FUND